

Bibliografía

ALBA, S.; BABIANO, J. y FERNÁNDEZ, A. (2004) *Miradas de emigrantes. Imágenes de la vida y cultura de la emigración española en Europa en el siglo XX*, Centro de Documentación de la Emigración Española (CDEE), Fundación 1º de Mayo, Madrid, 157.

Nada más cierto acerca de que vale más una imagen que cien palabras. Los científicos sociales interesados en temas tan complejos como las migraciones sabemos el valor y la importancia de un trabajo como el que se presenta aquí, más cuando el proceso de investigación sobre el fenómeno de las migraciones nos ha llevado a relativizar la importancia de los números como única forma de análisis. Otras fuentes provenientes de la propia experiencia de los protagonistas de la emigración, obtenida a través de “entrevistas en profundidad” u otros métodos cualitativos, o la gráfica, reflejada en instantáneas fotográficas, se revelan como fuentes alternativas, complementarias y necesarias para conocer en profundidad el componente humano de la emigración.

El interés de la emigración española ha sido superada hace décadas por la importancia de la actual inmigración, sin embargo los que firmamos la presente reseña sabemos que aquella sigue formando parte de nuestra historia reciente, no solo por los que siguen en la emigración sino por los que se plantean o han planteado la vuelta, porque, como se señala en alguna parte del trabajo referenciado, los “emigrantes no han dejado de ser sujetos sociales e históricos”.

En concreto el trabajo sobre *Miradas de emigrantes* es una muestra del buen hacer de un centro que mantiene viva la historia de la emigración española, el Centro de Documentación de la Emigración Española (CDEE), y del adecuado uso de un

recurso poco utilizado en los estudios de la emigración española, el de la fotografía, que muestra en la instantánea recogida parte de una vida. El orden de estas fotografías permite reconstruir la historia de miles de personas que durante años tomaron la decisión de salir de España buscando, en ocasiones Eldorado, en una Europa que se recuperaba económicamente con el concurso de recursos humanos de países próximos.

La reconstrucción de esa trayectoria no es solo una manifestación del “como vivían en el extranjero”, sino que desmonta mitos o bien abre nuevas cuestiones hasta ahora olvidadas o poco valoradas como el papel de la mujer en la emigración, o la participación social y política de los emigrantes.

El hecho de que las imágenes sean las protagonistas justifica la reducida presencia de texto que, aún siendo breve, es preciso y con un alto contenido de información. Así, tras un breve pero interesante prólogo que hace referencia a la labor del CDEE y de la relevancia de este trabajo, se hace referencia a *La emigración española a Europa en el siglo XX y la fotografía como fuente documental*, en la cual se expone en primer lugar una resumida trayectoria de las etapas de la emigración española al extranjero partiendo de casi mediados del siglo XIX; y en segundo lugar se valora la eficacia de la fotografía como documento de análisis, porque su valor no está solo en lo que se ve en primer plano en la foto, sino en la pequeña o gran historia que lo envuelve, es decir en todo aquello que la documenta.

A continuación, la selección de fotografías se agrupa en Europa?? en cuatro de los temas que forman la historia de la emigración española a Europa, precedido cada uno de ellos de un texto que, a grandes rasgos, explica el tema “retratado”, a lo que se une un texto a pie de cada foto. Estos temas son: el trabajo y la vivienda; estrategias familiares, género y emigración; el asociacionismo y la cultura popular; y la movilización emigratoria.

En lo que se refiere al *Trabajo y la vivienda*, las fotografías muestran las características del trabajo y las condiciones de habitabilidad. Es posible que con respecto al primer tema, el trabajo, la peor parte se la hayan llevado a la larga las mujeres, ya que su trabajo en el servicio doméstico o limpieza en general las alejase de reconocer sus derechos en cuanto a la cotización social; en cuanto a la habitabilidad, las peores condiciones son las de los primeros años, habilitándose casi cualquier alojamiento donde pudiesen dormir los emigrantes. En Alemania se llegaron a utilizar antiguos campos de concentración. Seguramente los que han vivido en alojamientos menos acondicionados hayan sido los emigrantes temporeros, seguramente por su carácter estacional, aunque muchos de ellos fueron temporeros durante veinte años y más.

La segunda serie de fotografías recogidas con el título de *Estrategias familiares, género y emigración*, están dedicadas en gran parte al papel de la mujer en la trayectoria emigratoria y lo que significó para muchas de ellas la posibilidad de emigrar

y de tomar decisiones libremente; por otro lado, la emigración del cabeza de familia (a veces de la mujer), suponía la posibilidad de que un miembro de la familia pusiese el pié en el extranjero, al que posteriormente le seguiría el otro miembro de la pareja y posteriormente los hijos. Para la familia en su conjunto la vida en otro país significaba la posibilidad de superar condiciones de miseria. El siguiente paso era conseguir en cuestión de unos años el dinero necesario para asegurarse una vivienda en el lugar de origen y conseguir con la mayor prontitud el regreso; pero en muchas ocasiones estos proyectos se prolongaron durante décadas y la misma familia se convertirá en una impedimento para el regreso, porque el regreso de los progenitores no conllevará, como en la salida, el regreso de hijos que, en la mayoría de los casos, tienen ahora su familia propia (pareja e hijos).

El tercer grupo de fotografías seleccionadas es el que ilustra el *Asociacionismo y la cultura popular*. Las asociaciones eran lugares de reunión donde se hacían actividades que mantenían a los emigrantes próximos a la cultura del lugar de origen: celebraciones, fiestas, bailes, gastronomía. Estas reuniones también se prestaban a intercambiar experiencias y estar informados de lo que estaba pasando en

España. Asimismo, eran lugares donde se podían solventar cuestiones administrativas (documentación, ayudas sociales, trabajo, etc.).

Desde muchas de estas asociaciones, la izquierda antifranquista y un sector de la iglesia con un compromiso social fueron alentando en el emigrante una conciencia reivindicativa. Este hecho justifica el último tema fotográfico, *La movilización política y social*, desmontando el mito de la poca participación política del emigrante, que por el contrario estuvo?? Reaccionó?? ante el franquismo y la defensa de la democracia; la mejora de las condiciones de trabajo y vivienda; y la defensa de la identidad cultural de origen.

Finalmente señalar que se trata de un interesante trabajo de documentación sobre la emigración española en Europa a través de instantáneas fotográficas. Este trabajo llega en un momento en que es preciso no perder nuestra perspectiva histórica inmediata para poder entender el proceso inmigratorio en el que nos vemos inmersos. Además contribuye a poner en valor la fotografía como un (otro) instrumento metodológico de singular importancia en el análisis de la realidad social, más allá de los números.

*Carmen Egea Jiménez y
Vicente Rodríguez Rodríguez*

BOUSQUET-BRESSOLIER, C. (Edit.) (2004).- *François de Dainville (1909-1971). Pionnier de l'histoire de la cartographie et de l'éducation*. Actes du Colloque International organisé par l' U.M.R. 8586 PRODIG. Paris, les 6 et 7 juin 2002. Études et Rencontres de l'École des Chartes. Paris, École des Chartes PRODIG, 333 Págs.

François Oudot de Dainville S.J. , nacido en 1909 y fallecido en 1971, fue una de las grandes figuras de la historia de la geografía y la cartografía francesas del siglo XX, además de su especial y profunda preocupación por los temas educativos a todos los niveles. Una persona muy respetada científicamente pero no menos por su personalidad humana. En la introducción a la obra publicada, Catherin Bousquet-Bressolier, una de sus discípulas en sentido amplio, señala: "Bajo su exterior rugoso se ocultaba una profunda bondad, incluso a veces una deliciosa cortesía, sorprendente en un hombre de su estado y de su edad, hacia sus jóvenes interlocutores" (pag. 7). Un talante que completaba, sigue añadiendo la señora Bousquet, el ser también " un caballero en una época en la que la lucha por los valores nobles de su ideal parecía bien difícil" . Y que se subrayaba en los añadidos del título general del libron y de la introducción: François de Dainville había sido "pionero de la historia de la cartografía y de la educación" a lo largo de "una vida de sabio y de sacerdote".

Una personalidad que explica el carácter especial no tanto de la obra publicada por la Escuela de Mapas en la que estuvo muy implicado Dainville a lo largo de su vida, como sobre todo el del Coloquio Internacional que, un tanto excepcionalmente, se le dedicó por la U.M.R. PRO-

DIG y al que asistieron los más destacados estudiosos de la cartografía francesa. Y que ofrecía, por añadidura, una primera parte muy significativa, la presentación del "Hombre visto por algunos testigos", entre los cuales, aparte científicos como Marc Fumaroli, de la Academia francesa, Henry-Jean Martin, de la Escuela de los Annales, y Bruno Neveu, del Instituto de Francia, tiene papel relevante su hermano menor - de una familia de ocho hijos cuyo padre había sido un archivero y cartógrafo señalado -, el general Philippe de Dainville, veterano en Indochina y Argelia. Testimonios que, en especial, insisten en la importancia que en la vida científica del Padre de Dainville tuvo el entorno familiar en el que François de Dainville fue el hijo mayor, el único sacerdote y jesuita y, no menos, la influencia del padre y su actividad en la reorganización de los principales archivos franceses y sus grandes colecciones cartográficas.

El resto de la obra dedicada al Padre de Dainville está expresamente organizada a fin de dar a conocer su extraordinaria actividad científica no perfectamente estudiada y utilizada en su totalidad, al menos fuera de Francia. A tres capítulos de esa actividad estuvo dedicado el Coloquio: la Historia de la Cartografía, primera en su gran aportación científica, las "posterités" según el índice, es decir sus trabajos posteriores,

interesados sobre todo por la importancia de la educación en Francia de la Compañía de Jesús, y, por último, su dedicación sobresaliente a la organización de la investigación científica.

Sin duda el aspecto de la obra de Dainville más conocido, y quizás el más importante es el constituido por sus dos libros dedicados a *Les Jésuites et l'éducation de la société française*, un trabajo inacabado como tesis de estado y tesis complementaria del que aparecieron sucesivamente *La Géographie des Humanistes* y *La Naissance de l'Humanisme moderne*, ambos en 1940. A ellas se refieren los análisis contenidos en el primer gran apartado del Coloquio de especialistas como Dominique Julia, con un análisis del conjunto del estudio, Marie-Madeleine Compère, acerca del papel de Dainville en la historia de la educación, Gille Palsky, insistiendo en los aspectos tradicionales y en las temáticas nuevas existentes en sus investigaciones históricas y cartográficas y, finalmente, Michel Hermans S.J., acerca de los precedentes existentes en la aportación histórica de los Jesuitas y utilizados por el Padre Dainville. Del valor intrínseco de estos trabajos, aparte su importancia pionera y su significado magistral, testimonia Dominique Julia: "La visión de François de Dainville se inscribe en una concepción de la Historia resueltamente católica y francesa, que concede primacía a un momento particular..., aquel en que Francia, liberada de las guerras de religión, tiene conocimiento a la vez de una expansión misionera y la "invasión" de los místicos: el final del siglo XVI y la primera mitad del XVII" (pag.51).

En el apartado siguiente, *Posterités*, se encuentran diversos trabajos de Michel Hermans S.J. referente a diversas estrategias editoriales del siglo XVII seguidas por la Compañía, la responsable del conjunto del Coloquio, Catherine Bousquet-Bressolier, sobre la pedagogía de la imagen jesuita, Segolène Dainville-Barbeche, a propósito del mapa de las parroquias jansenistas del París en 1739, Lucía Nuti, respecto a la cartografía jesuita y el Atlas del Mundo y Françoise Vergnault-Belmont, estudiando el mapa como lenguaje de la reflexión. En conjunto resaltan la importancia en la Francia de la posguerra de 1939-1945 de la preocupación por la educación mantenida durante unos tres decenios por el Padre de Dainville, preocupación por otra parte poco y mal conocida.

El tercero de estos grandes apartados está dedicado al estudio del modelo establecido por Dainville para la organización de la investigación científica. Siguen cinco comunicaciones, de Marc Venard, acerca de los Mapas antiguos de la Iglesia francesa, Martine Illaire, sobre los papeles de los ingenieros existentes en los Archivos nacionales y la metodología de los ingenieros de Puentes y Caminos, Cécile Souchon, completando al anterior y refiriéndose a Piou, padre e hijo, ingenieros de Puentes y Caminos, y Marcel Watelet, referente a la Prosopografía de los citados ingenieros durante el Imperio (1804-1815). Un modelo causa de numerosos e importantes estudios como *Cartes anciennes de l'Église de France* (1952) y que, sobre todo, sirve de base a los trabajos recogidos en este apartado sobre la aportación de los Ingenieros militares y laicos franceses al desarrollo de Francia.

En el Postface, Marc Venard, lleva a cabo una reflexión acerca de la obra de François de Dainville, resaltando los aspectos centrales de sus investigaciones e insistiendo sobre su personalidad tanto científica como religiosa. Y afirma: "A la hora en que tantos de sus colegas religiosos y seculares se implican en el medio obrero contratándose en una fábrica, puede pensarse que François ha estimado que su misión se encontraba en el mundo intelectual: investigador de ciencias humanas entre otras investigaciones, director de estudios no en "Ciencias Religiosas" sino en "Ciencias Históricas y filológicas", en

las que fue reconocido y respetado por sus pares" (pag. 309)..

La publicación de los activos del Coloquio finaliza con un texto inédito del Padre De Dainville, *L'institution catholique par les "lettres d'humanité" au XVI siècle*.

En fin, un libro de indudable calidad debido a la personalidad del investigador estudiado y enaltecido justamente y por la bondad de las aportaciones recogidas. Y sobre todo por el hecho de facilitar el buen conocimiento de un estudioso tan relevante de la Historia de la Geografía y la Cartografía.

Joaquín Bosque Maurel

CLEARY, M. and CHUAN, G.K.; 2000; *Environment and Development in the Straits of Malacca*; London, New York, Taylor and Francis Group, *Routledge Studies in Development and Society, No.9, ISBN 0-415-17243-8; 191 p.*, referencias bibliográficas: p.192-210, índice de términos: p.211-214.

"Durante más de 1.000 años sin interrupción, la región de los estrechos ha albergado alguna de las sociedades más dinámicas del mundo en cada momento. De manera que sus diferentes estructuras económicas, sociales, políticas y religiosas —espolgadas por las corrientes del tráfico de mercancías a larga distancia— han dotado a la región de un rico legado cultural. Esa herencia se manifiesta hoy en una diversidad ostensible entre, por ejemplo, la desarrollada Singapur, y la ciudad de Malaca, plagada de reliquias de su pasado Malayo, Portugués, Holandés y Británico; o en el contraste de las endeble embarcaciones de los nativos —praos— y los petroleros gigantescos que cruzan los estrechos." (p.190-191)

A primera vista, llama la atención la falta de coherencia del título del libro con su contenido. Por el título, uno espera encontrarse con un análisis de las relaciones entre el medio ambiente y el desarrollo económico en los Estrechos de Malaca. En cambio, lo que nos encontramos es con una exposición de los factores físicos y humanos —históricos— que explican la disyuntiva entre la conservación de la supuesta "naturaleza virgen" y el desarrollo económico social de la zona de estudio. En nuestra opinión el equívoco se debe a la inclusión —un tanto forzada— de este volumen en una colección temática de estudios sobre Desarrollo y Sociedad (*Studies in Development and Society*). Lo cual no significa que el libro

carezca de fundamento –no en vano ha llamado la atención de un editor global, con sede en Londres y Nueva York—. Por lo pronto, significa una síntesis apretada de unas quinientas publicaciones sobre la región de los estrechos, acometida, en colaboración, por el editor regional de la revista *Land Degradation and Development*, que, además, ha protagonizado la creación de varios departamentos universitarios de Geografía en algunos de los países implicados: Malasia, Singapur y Brunei. El primer autor es un profesor radicado en el Reino Unido, con experiencia regional en el Sudeste Asiático y Nueva Zelanda.

Por otra parte, para el castellano parlante resulta confuso que los autores utilicen el plural para referirse a la zona de interés: *Straits of Malacca*. Porque en castellano, cuando se habla de estrechos, nos referimos a varios pasos angostos relacionados entre sí. En inglés es muy frecuente el uso del plural para referirse a un solo estrecho, pero no siempre es así. Por ejemplo, en el *Goode's World Atlas* se utiliza el rótulo *Strait of Malacca*. A pesar del título del volumen, el lector debe saber que en este libro sólo encontrará información de primera mano sobre el Estrecho de Malaca. Del resto de los estrechos malayo indonesios hay escasas referencias, aunque se trate de lugares tan importantes como el Estrecho de Singapur, continuación del estrecho de Malaca, o el Estrecho de Sunda –entre Sumatra y Java—, que constituye el paso alternativo entre el océano Índico y el Mar del Sur de la China. A la salida del Estrecho de Sunda fundaron los holandeses su capital colonial: Batavia, que con el tiempo se convertiría en Yakarta.

Desde nuestro punto de vista, el libro constituye, fundamentalmente, un relato histórico de la colonización europea de uno de uno de los enclaves de valor estratégico más destacable a nivel planetario. En muchos aspectos –por su carácter ístmico insular, por el momento de su colonización europea, por su valor comercial, etc.— resulta comparable al dominio caribeño, aunque en el caso de los estrechos malayo indonesios los europeos nunca tuvieron un control absoluto de las tierras afectadas por las vías marítimas en cuestión. Con un ligero desfase se produjo el primer desembarco español en el Caribe (1492) y la toma de Malaca (1511) por los portugueses.

En la zona de los estrechos se desarrolló, de manera natural, un comercio local entre los asentamientos del interior y los asentamientos del litoral, que posteriormente se amplió a escala regional, con el dominio de la navegación costera. El comercio a escala continental se construyó sobre la base de las relaciones entre los mercaderes de otros ámbitos y los líderes locales y/o regionales (el reino de Srivijaya, por ejemplo, que prosperó en el sur de Sumatra en los siglos VII-XIII dC.; o la ciudad portuaria malaya de Malaca, que dominaría la vida política, económica y cultural de la región durante 150 años, antes de ser conquistada por los portugueses; o los reinos de Johor, en Malasia, o Aceh, en Sumatra, entre otros). Antes de la llegada de los primeros europeos en el s. XVI, el estrecho de Malaca desempeñaba ya un papel importante como colector de productos de alto precio, como metales preciosos, perlas, coral, maderas nobles,

especias procedentes de las Islas Molucas; o como el estaño, necesario para la fabricación del bronce y de otras aleaciones metálicas conocidas. En el siglo V, en la India, se fabricaban numerosos objetos de culto en bronce. De hecho, los primeros comerciantes extra regionales en Los Estrechos fueron los hindúes, que llegaron atraídos por noticias de importantes yacimientos de oro. Tras ellos llegaron los chinos y, también, los árabes. A cambio, los mercaderes ofrecían productos textiles, cerámica y abalorios. El comercio de esclavos no parece haber sido muy importante, registrándose sólo cifras modestas en el comercio regional (llegada de esclavos de Sumatra a Malaca, en la etapa preportuguesa). Los comerciantes procedentes de la India trajeron consigo sus creencias trascendentes, el hinduismo y el budismo, que difundieron de manera tolerante. No ocurrió lo mismo con la llegada brusca de los musulmanes en el S.XV.

Los Portugueses irrumpieron en este escenario a comienzos del siglo XVI, tomando por las armas la ciudad portuaria de Malaca, suplantando a los árabes en el comercio europeo de especias y a sus socios de la república veneciana. Pero las especias portuguesas se encarecieron muy pronto, por la necesidad de mantener dos flotas de acompañamiento de los navíos mercantes. Malaca sobrevive durante un siglo y medio los envites de los reinos regionales, siempre protegida por su excelente cobertura naval, pero sucumbe ante los holandeses en 1641.

Abundan en el libro las interpretaciones de hechos históricos, que resultan muy informativas para el lector que desconozca el detalle de la historia colonial del sudeste

asiático. Como la explicación de la coexistencia del imperio colonial holandés (Indonesia) y de las colonias inglesas de esta zona (India, Birmania/Myanmar, Malasia), que los autores explican como reflejo de la política europea. Inglaterra necesitaba una Holanda pujante, para frenar a las potencias hegemónicas del Continente. Entre 1810 y 1816 Francia invadió Holanda. Durante esos años, la Corona Holandesa, agradecida por la hospitalidad de los británicos, cedió a Inglaterra la administración colonial de Malaca, sur de Sumatra, Batavia y la mayor parte de la isla de Java. En 1824, mediante un tratado oficial, Inglaterra devolvió a Holanda la administración de todos estos territorios, a excepción de Malaca, para preservar la integridad de la península Malaya. En Los Estrechos Inglaterra protegería el imperio holandés, aún a costa de sus propios intereses coloniales.

En 1818 los ingleses fundan Singapur en el extremo sur de la península Malaya. Ya existían, otras colonias británicas en Malasia: Penan, por ejemplo, pero ninguna de ellas con la proyección futura de Singapur. Singapur es realmente la protagonista de este libro. Se le dedican dos capítulos enteros, se la describe con todo lujo de detalles. Aparece como un puerto novedoso, porque parte de las mercancías que lo transitan son transformadas a su paso por los muelles del complejo. Singapur coincide con la aparición de una nueva mercancía, el caucho natural, cuyo consumo/demanda creció de la mano de la automoción terrestre en el mundo desarrollado. El aceite de palma es otra de las exportaciones importantes de este momento. Por tratarse de una

fundación colonial, no parece haber tenido muchas dificultades a la hora de independizarse de Malasia.

El libro se plantea la regulación del tráfico marítimo en los estrechos, concluyendo que se debe convocar a cuantos estados estén directamente implicados, aunque su localización física sea periférica. Este es el caso del Japón, que al margen de los estados ribereños es el principal interesado en lo que sucede en los estrechos. Japón depende energéticamente de los crudos de Oriente Medio, que llegan en grandes petroleros a través del estrecho de Malaca. Otras rutas, como la del estrecho de Sunda suponen un desvío tal que sólo es rentable en el caso de barcos de dimensiones gigantescas.

El tráfico marítimo de largo alcance es uno de los peligros para la conservación del medio natural en esta región, sobre todo por el riesgo de mareas negras producidas por el naufragio de petroleros, pero no es el único peligro. Según documentan los autores el sudeste de Asia es una de las zonas más erosionables y erosionadas del planeta.

El sudeste asiático es muy accesible y, por ello, muy vulnerable a la vez. Ello plantea importantes retos de sustentabilidad de su crecimiento económico. De especial interés resulta el seguimiento de la evolución de sus playas y de la vegetación de manglares, que actúan como colchón de protección de los hábitats costeros. También coincide que las zonas sometidas a menos presión económica suelen presentar menos síntomas de sobreexplotación biológica. En el caso del estrecho de Malaca hay una clara disimetría al respecto. La ribera oriental, Malaya, está mucho más afectada por los procesos de erosión que la ribera occidental, en la Isla de Sumatra, que tiene un ordenamiento mucho más rural.

Finalmente, es necesario considerar que en el presente, y todavía más en el futuro, la zona de los estrechos pertenece al arco circumpacífico, cuya identidad política y socioeconómica es día a día más relevante (Australia y Nueva Zelanda, Malasia, Indonesia y Filipinas, China, Korea, Japón, Canadá y Estados Unidos, etc.).

Juan A. Cebrián

GIL OLCINA, A. MORALES GIL y TORRES ALFOSEA, F. J. (Coord.) (2004): *Aridez, salinización y agricultura en el sureste ibérico*. Murcia. Madrid. Fundación Ramón Areces y Fundación Instituto Euromediterráneo de Hidrotecnia. 256 págs.

La feliz colaboración entre la Fundación Ramón Areces y el Instituto Euromediterráneo de Hidrotecnia del Consejo de Europa permitió realizar, en noviembre de 2002, un simposio, en la Universidad Politécnica de Cartagena, sobre esta temática de tanta trascendencia para la región. A dicho encuentro concurrieron especialistas

españoles y extranjeros de diversas disciplinas, aunque con claro predominio de los geógrafos, que contrastaron sus experiencias y conocimientos sobre esta problemática, a la que la reciente sequía de los últimos meses no ha hecho más que actualizar. Las ponencias de dicho coloquio son las que forman el libro que ahora comentamos,

publicado así mismo gracias al concurso de las dos citadas entidades patrocinadoras.

A la extremada aridez, elemento que ha caracterizado tradicionalmente a esta región desde el punto de vista geográfica, se ha unido, de unos años a esta parte, el desarrollo de ciertas formas agrícolas pioneras, que haciendo de la necesidad virtud, han convertido el árido paisaje surestino en una de las principales huertas de Europa no sólo por la importancia y valor de sus producciones sino por las técnicas empleadas, la modernización de los procesos y el ahorro de agua que todo ello supone. A este tipo de agricultura tecnificada, extratemprana, de invernadero, de primor o, más propiamente, de "ciclo manipulado", como la denominan los editores de el libro que comentamos, va dedicado el presente volumen, completado con el estudio de otros casos europeos y africanos, que permite establecer correlaciones y marcar las diferencias.

Ciclo manipulado o forzado, en efecto, y no sólo el ciclo pues las novedades de esta agricultura son tales que, como dice Gil Olcina en el prólogo del libro, la lluvia *in situ*, y en particular el aguacero, puede representar paradójicamente un serio inconveniente para este tipo agrícola que nace, precisamente, para hacer frente a la característica sequía de la región. Por el contrario las condiciones térmicas y la elevada insolación son los recursos naturales que, potenciados, han permitido el espectacular desarrollo de esta forma agrícola.

El libro se divide en ocho capítulos, que corresponden a las ponencias del citado simposio. Cuatro de ellas realizan una

aproximación general al tema, desde la perspectiva climática, agrícola e hidrológica; dos de ellas estudian los casos concretos del Campo de Cartagena y de Mula y las otras dos, a cargo de dos prestigiosos geógrafos franceses, permiten establecer las diferencias y similitudes con procesos semejantes que tienen lugar en otras latitudes. En la primera, Gil Olcina delimita la región climática del sureste español, tema al que ha dedicado su atención en otras ocasiones anteriores y que constituye el principal factor condicionante del desarrollo agrícola de la región, tanto por lo que la falta de lluvia tiene de incentivador ante la dificultad, como por la motivación que supone las excelentes condiciones térmicas del territorio. El segundo capítulo, a cargo de Morales Gil, constituye una puesta al día del estado de la cuestión de la nueva agricultura de regadío, protagonista indudable de este volumen, que se analiza en el contexto de la evolución del regadío en nuestro país en los últimos decenios. Morales evidencia como, dado las profundas transformaciones que esta nueva actividad supone, es necesario considerarla como un elemento aparte dentro del conjunto de los regadíos peninsulares, incluso de la mayoría de los levantinos, lo que explica, en cierta medida, las demandas de agua que se realizan en la región y la escasa competitividad que frente a ellas, pueden aducir otros tipos de agricultura de regadío subvencionada.

También de carácter general son otros dos capítulos, que estudian los efectos de la sobreexplotación de acuíferos y de la desertización que sufre la región y la necesidad de

tomar drásticas medidas al respecto. Por último, Rico Amorós y Olcina Cantos, realizan una excelente visión de conjunto que cierra el libro, en la que estudian las *ventajas, dependencias, incertidumbres y riesgos* de esta agricultura de vanguardia, capítulo, que por sí mismo, constituye unas monografía de obligada consulta para todo el que quiera conocer el tema.

El libro se completa además con cuatro estudios de casos, muy bien escogidos que reflejan el interés de esta temática tanto en el terreno nacional como en el internacional. Francisco Calvo estudia el papel que la falta de agua ha jugado en la evolución de la agricultura del Campo de Cartagena, tema bien conocido y estudiado por el autor. De la misma forma, tiene un gran interés el estudio de la difusión y generalización del riego localizado de alta frecuencia en Mula, que realiza el ingeniero que lo impulsó y lo promovió, Francisco del Amor García, lo que permite recrear al lector la peculiaridades y circunstancias de esta agricultura altamente tecnificada.

El mismo nivel de interés, aunque desde una perspectiva bien distinta, tienen los

dos capítulos realizados por Roland Courtot y Robert Herín sobre el regadío en los oasis del Sahara argelino y tunecino, y la agricultura de primor y alta tecnología del oeste de Francia respectivamente. El primero de esos capítulos, Courtot, excelente conocedor del regadío mediterráneo español describe las peculiaridades de la agricultura de regadío en zonas desérticas y las consecuencia de la explotación intensiva de las aguas profundas. El profesor Robert Herín, por su lado, estudia las producciones agrícolas de alta calidad en las regiones occidentales del país vecino, antípoda climática de las que caracterizan al sureste ibérico (mucho lluvia y más bajos valores térmicos) y en donde se generan gran parte de los cultivos con los que han de competir los producidos en nuestra latitud.

En definitiva, un libro que añadir a los ya numerosos estudios que, sobre esta temática tan importante para nuestro país, han visto la luz gracias a la buena disposición y al tesón de los geógrafos de Murcia y Alicante, agrupados entorno al Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de esa última población.

Fernando Arroyo

LAVASTRE, Ph. y MAS, R. (2005): *Propiedad urbana y crecimiento de la ciudad. Seminario celebrado el 4-5 febrero 2002*. Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Casa de Velázquez. 390 pág.

En febrero de 2002 tuvo lugar en Madrid un interesante encuentro organizado por la Universidad Autónoma de Madrid y la Casa de Velázquez, en el que investigadores de distintas especialidades relacionados con el tema urbano estudiaron

e intercambiaron sus conocimientos sobre la ciudad. Geógrafos, historiadores, urbanistas, arquitectos tuvieron así ocasión de discutir y reflexionar, desde diferentes perspectivas, sobre uno de los hechos sociales distintivos del mundo moderno, lugar de

encuentro de diversas disciplinas y centro de atención de muy diversos enfoques.

Las comunicaciones presentadas a ese seminario son las que ahora se publican gracias a la colaboración de la Casa de Velázquez, de Madrid, organizadora de aquellas jornadas, con la Universidad Autónoma de Madrid, cuyo Servicio de Publicaciones ha estado al cuidado de la edición. Esta ha sido posible también a la labor de coordinación llevada a cabo por Philippe Lavastre y Rafael Mas, organizadores del Seminario y editores de la correspondiente publicación; y de algunas alumnas y compañeras de este último, que ante su inesperada y lamentable muerte, se hicieron cargo del trabajo interrumpido por la desgracia. Por eso, el libro tiene un cierto sentido tácito de homenaje póstumo a Rafael Mas, sobre todo teniendo en cuenta la temática de la que trata, a la que el finado dedicó páginas magistrales a largo de su corta y fructífera vida académica.

Como en toda publicación de este tipo, las colaboraciones son necesariamente de desigual interés, pero en conjunto la obra supone una interesante recopilación de diferentes casos referidos a España, Italia y Francia, todos ellos con el denominador común de la propiedad urbana y su influencia en la evolución de la ciudad. Esa temática tan variada es agrupada, con muy buen criterio, en cuatro apartados de carácter cronológico y funcional. El primero de ellos, *La propiedad privilegiada y su quiebra*, contiene cuatro interesantes comunicaciones, de los profesores Negredo, Chauvard, Béaur y Rueda que versan respectivamente

sobre los problemas y circunstancias de la evolución de la propiedad inmobiliaria en dos ciudades muy representativas de la época (Madrid y Venecia) las dos primeras comunicaciones; y dos estudios más amplios en las otras sobre la Francia preindustrial y la España de la Desamortización.

El segundo capítulo trata de *La propiedad urbana en el siglo XIX*, con trabajos que retratan la situación en diversas ciudades como Valladolid (Lavastre), Valencia (Pons y Serna), París (Bourillon) y un estudio de conjunto referido a la Italia posterior a la unificación. Los otros dos conjuntos que quedan están dedicados al siglo XX. El primero de ellos a la *difusión de la propiedad* en este siglo y el otro al estudio de los procesos y empresas dedicadas a la *promoción inmobiliaria*. El tema de la difusión de la propiedad urbana es clave para el entendimiento de la ciudad de nuestros días, y puede ser abordado desde muy diversos aspectos, como lo hacen las comunicaciones que integran este apartado, entre las que hay que destacar el estudio de conjunto, de Rafael Mas, sobre el Estudio de la propiedad urbana en España, y los más especializados sobre la propiedad popular de un barrio del extrarradio madrileño de Ch. Vorms, el papel de las iniciativas individuales en el Milán de entre guerras y el de L. Coudroy sobre las diferentes perspectivas con las que se abordaron los ensanches de varias ciudades españolas. Por último, el apartado dedicado a las promotoras inmobiliarias, muchas veces protagonistas del proceso, cuenta con los trabajos de José L. García Cuesta, Elia Canosa, L. Marina García Herrera, Isabel R. Chumilla y Mercedes Tatjer.

En definitiva, un excelente repertorio sobre tan amplia e interesante temática, como es la propiedad urbana, que sin duda suscitará avances en la investiga-

ción, como expresan sus organizadores en el prologo del volumen que ahora comentamos.

Fernando Arroyo

LISÓN HERNÁNDEZ, L. y LILLO CARPIO, M. (2003): *Los aprovechamientos termales en Archena*. Murcia. Universidad de Murcia. 2 vols. 555 pp.

De nuevo los dos conocidos autores exponen el resultado de sus investigaciones sobre lo que denominan la “concreción espacial de las actividades termales” en la Región de Murcia, dentro de la “Serie Geográfica de Naturaleza y Patrimonio” que dirige el mismo profesor Martín Lillo Carpio. Con anterioridad y también en la misma serie habían publicado en 2002 *Los aprovechamientos termales en Fortuna*, con lo que se va completando progresivamente el interesante estudio de la Región de Murcia.

Su interés por el estudio de los aprovechamientos termales en la Región de Murcia se inició a comienzos de los años ochenta del siglo pasado. Un primer avance de esta línea de investigación ya se hizo pública en forma de comunicación con el título “Aguas termales y tipos de aprovechamiento en la Región de Murcia: espacios de ocio”, presentada por ambos en el VIII Coloquio de Geógrafos Españoles, celebrado en 1983 en Barcelona; y también por M. Lillo y A. Selva Iniesta en el Congreso de Historia de Albacete bajo el título de “Consideraciones sobre los antiguos baños de Azaraque”, en el año 1984. Durante más de dos décadas un enorme trabajo especialmente de campo, unido al de recopilación y vaciado de todo tipo de fuentes ha hecho

posible que hoy podamos contar con estos dos nuevos volúmenes dedicados a uno de los principales balnearios murcianos; que se publica tan sólo un año después del dedicado al de Fortuna.

Estructurada la obra en cuatro capítulos, el primero está dedicado a la percepción del paisaje a partir de lo que se denomina “un recurso específico de interés social”. Calificación dada a las aguas termales utilizadas con finalidad higiénica y terapéutica; estableciendo de este modo una distinción respecto a las aguas *comunes* utilizadas tradicionalmente en casas de baños. Diferencia que coincide a su vez con que el término *específico*, desde una consideración farmacéutica, se aplica a los medicamentos destinados al tratamiento de una enfermedad determinada. Remite así el trabajo a la gran tradición hidrotermal europea y presenta abundantes testimonios sobre la utilización de baños por todo tipo de gentes, sanas y enfermas. Recuerdan como desde el Renacimiento el interés terapéutico por las aguas termales se fue incrementando en España debido a los médicos de tendencias quimiátricas, quienes consideraban que dichas aguas podían aportar al individuo enfermo diversas sustancias minerales de origen natural para su curación.

Se expresa en este estudio, como en los Baños de Archena a partir de la segunda mitad del siglo XIX y sobre todo el último tercio de este siglo, se observa un intenso desarrollo constructivo, dentro de los amplios márgenes por los que se regían los baños en toda España desde 1817 y de acuerdo también con las tradiciones europeas.

La percepción del paisaje en su integridad no se limita a los elementos más relacionados con la posible recuperación de la salud, ni al ámbito convencional ocupado por las instalaciones de hidroterapia y asueto. Por ello en este capítulo se abordan varios puntos, que parten en primer lugar de la idea que sobre el origen de las aguas termales tuvieron los autores que dan noticia de Archena, y después de los aspectos sobre el lugar y territorio por ellos reflejados; así como de la jerarquía de valores adoptada en orden a la descripción e interpretación del paisaje en general y sobre todo el marco físico donde se localiza el balneario de Archena.

El segundo capítulo de este libro se dedica al uso de las aguas termales hasta la primera mitad del siglo XIX, resultando impresionante la enorme actividad provocada por el recurso termal a lo largo del tiempo. Estructurado en dos apartados, en el primero se hacen unas consideraciones previas a la situación en los inicios del siglo XIX. Para ello se analizan tres hechos: la apreciación del recurso y las iniciativas para su aprovechamiento; el incremento de la demanda y sus consecuencias en la planificación y realización de nuevas construcciones; y en tercer lugar los fundamentos científicos a través del examen de las aguas, y

sus recomendaciones de uso. El segundo apartado de este capítulo aborda la primera mitad del siglo XIX a través de seis puntos cuyos extensos títulos reflejan la abundancia de contenidos de cada uno: a) baños, hospedajes y alojamientos: importancia de la asistencia militar, b) obras de acceso, ampliación y reparación de las instalaciones de la etapa de Carlos Doyle, c) aspectos económicos, jurisdiccionales y administrativos del lugar de los Baños; d) análisis químicos y recomendaciones terapéuticas; e) modos de utilización de las aguas y aspectos derivados; y por último información en especial sobre las instalaciones para baños y procedencia de los usuarios.

El capítulo tercero se dedica a la destacada participación de los médicos de baños en el planeamiento del termalismo. Para ello los autores encuadran y dan a conocer las circunstancias e iniciativas de cada uno de los personajes cuyas actuaciones resultaron especialmente significativas, tanto las orientadas al conocimiento y a los modos de utilización de las aguas de Archena, como a su consiguiente valoración como recurso sanitario. Etapa muy interesante de la planificación de las estructuras funcionales del termalismo, en que personas verdaderamente cualificadas han de debatir sus ideas con representantes políticos y propietarios de los establecimientos. Situación que se intensificaría en la segunda mitad del siglo XIX.

En el cuarto capítulo se analiza el periodo de mayor apogeo del termalismo, que comprende la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX. Etapa que comienza con el paso a manos particulares de los Baños, hasta entonces pertenecientes

a la Orden de San Juan de Jerusalén y con la construcción del gran balneario; prolongándose hasta la fase de obsolencia del producto termal y que las instalaciones pasaron a convertirse en Hospital de Convalecencia en el año 1936.

Finaliza la obra de referencia con unas abundantes conclusiones, una relación de 22 figuras, excepcionales láminas que permiten conocer la evolución urbanística, y una completa cronología de las obras de ampliación y mejora más significativas del Balneario desde 1579 a 1905. Reseñable resulta también la abundante bibliografía, y sobre todo la relación de fuentes documentales, desglosadas en memorias, archivos, y otras fuentes impresas.

Desde luego, la lectura de estos dos volúmenes permite conocer con profundidad lo que ha sido la evolución de un balneario de referencia en España. Y el bien hacer expresado en cada uno de sus capítulos permite disponer de metodología para quien se anime a realizar una investigación de este tipo aplicada a otro u otros de los abundantes balnearios de España y Europa.

Enhorabuena a los autores y esperamos que pronto veamos nuevos frutos de esa destacada línea de investigación de la Universidad de Murcia, en otro u otros libros dedicados a los aprovechamientos termales en Mula y en Alhama de Murcia.

Cayetano Espejo Marín

José María SERRANO MARTÍNEZ: *Organización y funcionamiento del Área Metropolitana de Murcia. Rasgos y problemas básicos*. Murcia, Universidad de Murcia, 2005, 439 páginas.

En los últimos años se viene produciendo un creciente interés entre los geógrafos españoles por el estudio de los espacios metropolitanos y los sistemas urbanos nacional y regional y entre ellos destaca el autor de esta monografía, catedrático de la universidad murciana, que ha sido un destacado investigador en esta línea, tanto sobre el ámbito murciano como el español. Su preocupación y constancia en el tema abordado en este libro refuerza el interés que tiene este tipo de estudios geográficos aplicados, con un tinte económico y político-administrativo oportuno en el caso planteado del Área Metropolitana de Murcia.

La singularidad de esta área se encuentra en englobar un extenso municipio con

treinta pedanías, conectado directamente a otros seis municipios periféricos, lo que abarca una mancha de poblamiento salpicado de unos 600 km² y poblado por algo más de medio millón de habitantes, siendo capital de una región autónoma uniprovincial que se ha impulsado muy rápidamente en los últimos años a la vez que se han incrementado los problemas de accesibilidad y relación interna como nodo en el corredor del Mediterráneo.

La situación está cambiando de raíz en lo que hasta hace poco era la ciudad y su huerta. "Se trata de una nueva realidad que poco tiene que ver en sus formas de vida, producción e intereses con la anterior y representa otra estructura urbana, otro paisaje y precisa

de una nueva organización territorial". Los desafíos son múltiples y "tal vez insalvables en algunos casos", aunque su intención no es alarmar sobre este proceso de ocupación de la huerta sino "alertar de los riesgos presentados y los peligros que se avecinan". Situación que presenta unos pros (dimensión territorial, localización favorable en el Arco Mediterráneo, clima benigno, recursos humanos fortalecidos por la inmigración) y unos contras (carencia de agua, desorganización territorial, crecimientos físicos no sostenibles...) y que van a estar presentes a lo largo de todo el texto, que trata de ser innovador en las cuestiones y enfoques planteados a la vez que un análisis de últimos datos, planteando escenarios de evolución del área a medio y largo plazo.

Desde un análisis geográfico regional renovado se visiona la problemática del área metropolitana, comenzando por la explotación pormenorizada de los Censos de población y vivienda desde 1950 hasta 2001, continuando por las actividades productivas, con una agricultura en retroceso de oferta de ocupación, unas actividades industriales heterogéneas más un subsector de la construcción muy dinámico y sobre todo con un sector servicios dominante -77,6% de la población ocupada- por la aportación del comercio, la administración y los servicios públicos.

En segundo término, el análisis revisa un campo muy trillado por el autor, el de la centralidad y el de las infraestructuras viarias. De un lado, el fortalecimiento de la ciudad de Murcia en el subsistema regional frente a Cartagena y Lorca en cuanto a incremento de funciones centrales servidas que generan una mayor área de influencia y

atracción de la capital. De otro lado, un estudio detallado de la movilidad, accesibilidad y conectividad territorial a partir de los tráficos que soportan las infraestructuras viarias y ferroviarias así como los servicios del aeropuerto ubicado fuera del área metropolitana.

Una segunda parte del libro se refiere a los principales desafíos en un marco de desarrollo sostenible, donde se aprecia un extenso conocimiento del territorio y ciudad así como de la región, con pertinentes reflexiones en cada uno de ellos: 1) La escasez y limitaciones de los recursos hídricos (canales del Taibilla y del trasvase del Tajo) y sus implicaciones múltiples y conflictos de intereses en el abastecimiento y usos del agua, llevando adelante un estudio sobre las previsiones a partir de la desalación, potabilización y reutilización de aguas. 2) Los graves problemas estructurales de las explotaciones de regadío de la huerta, en conflicto permanente con el crecimiento urbano y de difícil modernización por su minifundismo y el salpicado indiscriminado del doblamiento. 3) La renovación industrial a partir de las mejoras en la logística (proyecto de Centro Integrado de Transportes), nuevo suelo industrial y la innovación tecnológica. 4) La continuidad en el actual ritmo de la construcción de nuevas viviendas e infraestructuras. 5) El incremento y modernización de los servicios, con una extensa referencia a los distintos subsectores, en especial en el equipamiento universitario y su papel en el futuro del Área Metropolitana. 6) El crecimiento demográfico y urbanístico armónicos, incorporando la entrada inmigratoria en la estructura poblacional, de un lado, y

los inconvenientes del modelo de expansión actual de aglomeración polinuclear y difuso, de otro lado, cara al consumo de suelo y la organización territorial promovidos por las urbanizaciones salteadas. 7) Una accesibilidad fluida, pendiente de nuevas actuaciones viarias y sobre todo ferroviarias y de tipo metropolitano. 8) El transporte aéreo y su papel creciente aboga por la necesidad de un aeropuerto nuevo para Murcia y su región.

De resultas de estos desafíos, el escenario es el del incremento de la polarización de la capital murciana y su pequeña área metropolitana en vías de consolidación, a pesar de las tendencias favorables habidas en Cartagena y en menor medida en Lorca, lo que puede provocar un mayor desequilibrio entre ciudades que el actual en el subsistema urbano regional, si bien posibilitará aún más su papel futuro de “gozne de unión” con Almería y Granada y con

Alicante. Nuevos planteamientos han de hacerse a la vista de los cambios y efectos que se avecinan a partir del nuevo Plan de Infraestructuras del Estado (PEIT), del Plan Estratégico Regional, de la competitividad urbana con el área metropolitana vecina de Alicante-Elche o de la competitividad-complementariedad con Cartagena, sin olvidar los macroproyectos de ocupación del litoral del sur murciano y la evolución del futuro aeropuerto.

En definitiva, estamos ante una publicación de especial interés entre la bibliografía geográfica española que se sitúa ante los cambios rápidos desde una densa revisión y diagnóstico de la estructura socioeconómica del territorio murciano y prospecciona con detalle los retos que tiene esta sociedad, en especial el de la organización territorial de los nuevos espacios metropolitanos, tarea aún pendiente en el conjunto de España.

Lorenzo López Trigal